

Ven a Jesús—Cantata del Libro de Mormón

Narración y Letra de la Música

Ven a Jesús

*Ven a Jesús, humildemente ven,
Ven a Él que nunca te dejará,
Busca a Cristo y Su infinito amor,
Ven a Jesús y paz en Él encontrarás.
Ven a Jesús quien calma tu dolor,
Ven a Él que tus cargas llevará,
Busca a Cristo y su perfecto amor,
Ven a Jesús y paz en Él encontrarás.*

“Ven a Jesús”. El Señor ha extendido esta invitación divina de paz y gozo en todas las épocas. Mediante profetas comisionados para hablar en Su nombre, Dios prometió al mundo caído un Salvador que tomaría sobre sí los pecados que nos impedirían llegar a Su presencia. El profeta Isaías, dirigiéndose al pueblo de Dios congregado en Israel, dio testimonio del sacrificio expiatorio de Cristo, diciendo: “Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores...él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”.

A pesar de que poco después el pueblo de Israel fue esparcido por toda la tierra, el Señor continuó enviando profetas entre ellos que les testificaban en cuanto al Mesías prometido: Ezequiel en Jerusalén; Jeremías en Egipto; Daniel en Babilonia; y al mismo tiempo, un profeta llamado Nefi testificó de Cristo entre un grupo de israelitas que habían sido conducidos por el Señor a las Américas. Él dijo: “...nos regocijamos en Cristo, predicamos de Cristo, profetizamos de Cristo...para que nuestros hijos sepan a qué fuente han de acudir para la remisión de sus pecados. ...no hay otro nombre dado debajo del cielo sino el de este Jesucristo...mediante el cual el hombre pueda ser salvo”.

Muchas personas del pueblo de Nefi creyeron en sus palabras. Sus corazones fueron llenos de gratitud por este amado Salvador que los redimiría de su estado perdido y caído, y se regocijaron cuando llegaron a confiar en la bondad y en los méritos de “aquel que es poderoso para salvar”.

Venid, Cantad

*¿Tu anhelo, hombre, dónde está?
¿Qué mano te podrá elevar?
¿El precio, quién podrá pagar
para tu alma rescatar?*

*Venid, cantad y prorrumpid en gozo.
¡El gran consuelo del cielo bajará!
¡Regocijad! Jesús la muerte vencerá.
Su nombre honrad por siempre, Su redención cantad.*

*Cual ovejas nos perdimos hoy,
Quien por su propio camino aquí,
Mas el Señor llevará el dolor
Y su alma ofrecerá por ti.*

Pasaron muchos años, y el Señor levantó varios profetas entre los nefitas. Todos ellos testificaron de un Cristo que habría de venir. Enseñaron que nacería de una virgen, más hermosa y bella que cualquier otra. Hablaron en cuanto a las grandes señales y prodigios por los cuales los nefitas sabrían de su nacimiento. Ellos prometieron que después de su ministerio en Jerusalén, luego que hubiera expiado sus pecados y hubiera muerto a favor de ellos, él se levantaría de nuevo del sepulcro y vendría al pueblo de Nefi.

Los creyentes velaron por las señales predichas, anunciando el nacimiento del Salvador. Ellos esperaron la noche en la que el sol se pondría, y la oscuridad no lo seguiría. También esperaban ver la aparición de una estrella nueva, un astro tal que nunca habían antes contemplado.

El tiempo se acercaba, mientras que en un lugar lejano, una virgen, con un niño en su vientre, viajó con su esposo a la ciudad de David; y mientras las huestes celestiales preparaban sus cantos de júbilo, los nefitas creyentes lloraban, pues había muchos que no creían en las profecías de Cristo, y Satanás enfureció los corazones de los inicuos. Los incrédulos habían elegido un día en el cual se manifestarían las señales de la supuesta venida de Cristo. Si en este día las señales no se manifestasen, se daría muerte a los creyentes.

Aquella amenaza no era inútil, pues sus jueces y gobernantes se habían vuelto corruptos, y los inicuos no temían la ley. Los creyentes se llenaron de temor, no fuese que de alguna manera hubiesen equivocado las palabras de los profetas. Pese a que seguían esperando firmemente las señales de su nacimiento, ellos no sabían la hora, y temían no poder vivir para verlas.

Oh Ven, Santo Mesías, Ven

*Hoy débil vengo ante Ti ¿Oirás tú mi clamor?
Señor, la noche cerca está y tengo gran temor.
No hay nadie más que salvará y me ayudará.
Oh ven, santo Mesías, ven,
pues Tú me librarás.*

*Me vuelvo, por socorro, a Ti, en la hostilidad
¿La esperanza perderé en la oscuridad?
Suplico tu piedad, pues nadie más me oirá.
Oh ven, santo Mesías, ven
y líbrame del mal.*

*En mi amargura ruego a Ti, pues gran dolor vendrá,
y ¿quién, sino el Hijo de Justicia, paz dará?
De mi adversario, el furor podrás Tú aplacar
Oh ven, santo Mesías, ven,
mi vida otorga ya.*

Cuando Nefi, un profeta llamado como Nefi de la antigüedad que existió después de él, contempló esta gran iniquidad entre su pueblo, y se afligió su corazón. Él se arrodilló y suplicó vigorosamente a Dios a favor de los que estaban a punto de ser destruidos a causa de su fe en Cristo.

Y mientras oraba, el Señor le habló diciendo: “Alza la cabeza y sé de buen ánimo; pues he aquí, ha llegado el momento...esta noche se dará la señal, y mañana vengo al mundo...”

Ciertamente los fieles creyentes se regocijaron ante las nuevas de su liberación, y pusieron su vista ansiosamente en el cielo; y las palabras que el Señor habló a Nefi se cumplieron. Cuando el sol se sumió en el oeste, ninguna oscuridad los alcanzó y ningún manto de sombra envolvió al mundo. Los cielos permanecieron tan brillantes como al medio día durante todas las horas acostumbradas de la noche.

Tal vez hayan llorado o hincado sus rodillas en gratitud cuando se oyó el clamor, resonando como el repique campanas: “¡Se dio la señal! ¡El Cristo ha nacido!”

Jesús Nació

*Fieles, ved, Jesús nació, del cielo la gran señal se dio.
Todo el mundo canta ya ¡Su astro hoy brillando está!
¡Ved la aurora y su fulgor! Y cantad: ¡Jesús nació!
Huye la oscuridad, la gloria brilla de noche ya.
La estrella proclamó que Cristo vino al mundo hoy.
¡Ved la aurora y su fulgor! Y cantad: ¡Jesús nació!
Su señal apareció quitando dudas y temor,
Nuestra fe se confirmó, ardiendo en nuestro corazón.
¡Ved la aurora y su fulgor! Y cantad: ¡Jesús nació!*

Los creyentes se regocijaron y se silenció a los incrédulos. Ellos conocían las profecías, y por estas señales se convencieron de que Jesucristo había venido al mundo. La mayoría de ellos se convirtieron al Señor, y por un espacio de tiempo el pueblo gozó de gran paz.

Pero no pasaron muchos años antes de que empezaran a olvidarse de ello. Así que endurecieron sus corazones, e intencionalmente se enceguecieron, imaginando que de alguna manera los hombres obraron tales prodigios para engañarlos. Mientras los años pasaban y la venida de Cristo entre ellos se acercaba, se volvían cada vez más orgullosos e inicuos, y los creyentes se redujeron en número. Muchos hombres justos que testificaban intrépidamente de Cristo fueron prendidos, lo cual era contrario a la ley, y se les ejecutó secretamente.

Nefi se contristó por la dureza de sus corazones y por la ceguedad de sus mentes. Él les instó a arrepentirse, a creer en Jesucristo y obtener la remisión de sus pecados. Aunque trabajó incesantemente entre ellos y pacientemente les enseñó, aún así sólo fueron pocos los que se volvieron al Señor.

¿Al Gozo Os Volveréis?

*Conocéis Su amor, lo habéis sentido;
Visteis la verdad, entonces ¿os podréis cegar?
Tu Dios te dio Su paz y ¿no queréis oírlo?
¿Os desviaréis por entre la oscuridad?
Él quiere daros hoy sus bendiciones
¿Lo habéis olvidado? ¿Os apartaréis?
Él pide hoy por ti y sufre por tu ser
¿Regresaréis a Él? ¿Al gozo os volveréis?
Oísteis Su voz cual un gran prodigo
¿Y no creeréis aunque la noche en luz volvió?
De Él escucharéis su voz cual un estruendo
Si no os volvéis. Venid a Él con amor.*

A pesar de las suplicas de Nefi, del testimonio de los creyentes y de las maravillas que habían visto, los inicuos no se arrepintieron. Las señales del nacimiento de Cristo se marchitaron en la memoria, pues habían pasado 33 años desde aquella noche memorable. El tiempo se acercaba en que las señales de su muerte, anunciadas por los profetas, se manifestarían a los nefitas, sin embargo, ellos no se arrepentían. El momento de Su venida entre ellos estaba muy cerca, pero aun así apedrearon a los profetas y los echaron de sus ciudades.

Y de esta manera, mientras Jesús oraba en Getsemaní, mientras comparecía ante Pilato y llevaba la cruz al calvario, su iniquidad seguía constante.

Cuando el Hijo de Dios fue clavado en la cruz y padeció la muerte por toda la humanidad, se levantó una gran tormenta en la tierra de los nefitas—una terrible tempestad tal como jamás se había conocido: relámpagos extremadamente resplandecientes y terribles truenos; torbellinos asolaron la tierra; las calzadas se rompieron; se destruyeron muchas grandes ciudades y sus habitantes murieron; la superficie de toda la tierra quedó desfigurada a causa de la tempestad que, durante tres horas, sacudió la tierra misma como si estuviera a punto de dividirse.

Piano/Órgano: “...este grande y terrible día...”

Cuando cesó la tempestad, descendieron sobre ellos grandes tinieblas, un vapor palpable, tan negro como el sepulcro. No se podía encender fuego, ni siquiera prender una vela. No se veía el resplandor del sol, de la luna ni de las estrellas. El pueblo se lamentaba, lloraba y gemía: “¡Oh, si nos hubiésemos arrepentido antes de este grande y terrible día...!”

En la oscuridad, oyeron la voz del Señor, diciendo: “¡Ay de este pueblo...a menos que se arrepientan; porque el diablo y sus ángeles se regocijan, a causa de la muerte de los bellos hijos e hijas de mi pueblo...y es por motivo de sus iniquidades...que han caído! ...¡Oh vosotros, todos los que habéis sido preservados porque fuisteis más justos que ellos!, ¿no os volveréis a mí ahora, y os arrepentiréis de vuestros pecados, y os convertiréis para que yo os sane?

Luego de tres días, se disipó la nube de tinieblas. Los que habían sido preservados se reunieron en el templo, maravillándose de lo que había ocurrido. Y mientras así se hallaban, oyeron una voz que les hablaba desde el cielo; y no era una voz áspera, ni una voz fuerte, sino que penetró hasta el alma misma e hizo arder sus corazones en su interior, a pesar de que no la entendieron.

La voz se oyó de nuevo, y tampoco la entendieron. La tercera vez la oyeron, y como miraban atentamente hacia el cielo de donde provenía, al fin la pudieron entender:

"He aquí a mi Hijo Amado, en quien me complazco, en quien he glorificado mi nombre: a él oíd".

Y al entender, contemplaron y vieron a un Hombre que descendía del cielo, vestido de blanco, y descendió y se puso en medio de ellos. Los ojos de toda la multitud estuvieron sobre Él, y nadie habló palabra alguna. Jesús extendió su mano y dijo:

"He aquí, yo soy Jesucristo, de quien los profetas testificaron que vendría al mundo. ...soy la luz y la vida del mundo; y he bebido de la amarga copa que el Padre me ha dado...Levantaos y venid a mí, para que metáis vuestras manos en mi costado, y para que también palpéis las marcas de los clavos en mis manos y en mis pies, a fin de que sepáis que soy el Dios de Israel, y el Dios de toda la tierra, y que he sido muerto por los pecados del mundo".

"Jesucristo Soy"

*"Jesucristo soy, de quien se profetizó,
De la copa yo bebí y cumplí la ley de Dios".*

Él llevó nuestra aflicción, nuestras deudas Él pagó;

Él llevó nuestros dolores, y la muerte Él venció.

"Jesucristo soy" ¡Oh, qué gloriosa voz!

"¡Jesucristo soy, la Vida y la Luz del mundo hoy!"

Así habló el Señor, quien en la cruz murió:

"Venid, levantaos hoy, pues Jesucristo soy"

La multitud se adelantó uno por uno, y tocaron la herida de su costado, y palparon las marcas de los clavos en sus manos y en sus pies. Y cuando todos hubieron llegado y cada uno hubo visto con sus ojos, palpado con sus propias manos y sabido con certeza de que era Él de quien los profetas habían hablado, exclamaron todos a una voz, diciendo: "¡Hosanna! Bendito sea el nombre del Más Alto Dios", y cayeron a sus pies y lo adoraron.

Luego, Jesús instruyó a la multitud, así como lo había hecho durante su ministerio mortal entre los judíos. Él les enseñó a orar, a ser mansos y humildes, a ser misericordiosos y prestos para perdonar, les enseñó a dar libremente de sus riquezas temporales, y a acumular para sí tesoros en el cielo. Les enseñó a amar a sus enemigos, y les mandó que no contendiesen los unos con otros, sino que vivan en paz.

Oíd la Voz del Salvador

Oíd la voz del Salvador, palabras de amor y paz.

Oíd la voz del Salvador con reverencia y loor.

*Nos pide Él la ira, hoy, y las ofensas apartar,
nos pide nuestra ley hacer el demostrar amor.*

*Nos pide el error dejar, a todo ser da Su piedad,
nos pide el error dejar y su ejemplo seguir;
que todo ser, con intención, su gracia pueda hoy buscar;
a todo ser que cambie hoy podrá Él recibir.*

Al triste Él consolará y a quien busque Su solaz.

Al triste Él consolará, Su esperanza le dará.

Con quebrantado corazón, venid, y ofrenda hoy brindad.

Con quebrantado corazón, venid, y os sanará.

Cuando Jesús hubo concluido, él los miró con compasión, percibiendo que estaban cansados y débiles, y que no entendían todo lo que Él decía. Así que les mandó que volvieran a su hogar para descansar y meditar en las cosas que él les había enseñado, y que en la mañana les hablaría de nuevo.

Mas cuando miró a su alrededor, la multitud no se movía de su lugar. Los años de haber aguardado y esperado al Señor habían sido muchos, y ahora, al estar finalmente Jesucristo ante ellos, no estaban dispuestos a separarse de Él tan pronto. Cuando Jesús dirigió su vista a la multitud, vio que estaban llorando, y que lo miraban fijamente, como si le quisieran pedir que permaneciese un poco más con ellos.

Quédate, Jesús, Señor

*Quédate, Jesús, Señor, hoy te ruego con fervor.
Te anheló mi corazón; por tanto tiempo a Ti volvió,
de Ti, gozoso, aprendo yo. Quédate, Jesús, Señor.*

*Quédate, Jesús, Señor, vuélveme si en mal estoy.
Haz que yo te siga hoy, pide por mi alma a Dios,
y dame tu eterno amor. Quédate, Jesús, Señor.*

*Quédate, Jesús, Señor; Vida, Luz, mi salvación.
Si oscuridad cubre mi faz, sé Tú mi guía al andar,
cuando la noche caiga ya. Quédate, Jesús, Señor.*

El Señor se llenó de compasión por la multitud quienes deseaban sinceramente que permaneciese. Él preguntó: “¿Tenéis enfermos entre vosotros? Traedlos aquí. ¿Tenéis cojos, o ciegos... o quienes estén afligidos de manera alguna? Traedlos aquí y yo los sanaré, porque tengo compasión de vosotros...” y Él los sanaba, según se los llevaban.

Luego Jesús les mandó traer a sus niños pequeños. Así que ellos tomaron a sus pequeñitos y los colocaron en el suelo alrededor de Él. Entonces se arrodilló y oró, y la multitud dio testimonio diciendo: “Jamás el ojo ha visto ni el oído escuchado, antes de ahora, tan grandes y maravillosas cosas como las que vimos y oímos que Jesús habló al Padre... y nadie puede conceptuar el gozo que llenó nuestras almas cuando lo oímos rogar por nosotros”.

De esta manera, Él tomó a sus niños pequeños, uno por uno, los bendijo, rogó por ellos, y lloró. Luego, habló a la multitud, diciendo: “Mirad a vuestros pequeñitos”. Y cuando levantaron la vista, vieron abrirse los cielos, y a los ángeles que descendían cual si fuera en medio de fuego; y bajaron y rodearon a aquellos pequeñitos con fuego, y les ministraron.

Uno a Uno

*“Vuestros niños hoy traed”, dijo el Salvador;
uno a uno ante Él, puso alrededor.*

*Nunca nadie describió lo dicho en Su oración,
y cada uno vio Su amor, pues tanto los amó.*

*Bendijo a cada hija y cada hijo fiel,
por ellos Él lloró; también pidió:
“¡A vuestros niños, ved!”.*

*Pronto una luz brilló y descendió la hueste celestial
que a los niños rodeó con fuego sin igual.*

*Cada uno contempló la faz del Señor,
uno a uno los tomó con tan grande amor.
Uno a uno Él les dio su grata bendición,
y cada uno entregó a Él su corazón.*

Jesús vino muchas veces a los nefitas, ministrándoles y enseñándoles su evangelio, y todos los que quedaron en la tierra se convirtieron al Señor y se unieron a la Iglesia de Cristo.

El pueblo de aquella generación fue bendecida con paz y prosperidad, tal como nunca se había conocido entre ellos. No había disputas, ni envidia, ni mentiras, ni ladrones ni tampoco asesinos. ¡Cuán benditos fueron! Porque a causa del amor de Dios que moraba en sus corazones, los nefitas se convirtieron en un pueblo unido, de un solo corazón, en los hijos de Cristo, herederos del reino de Dios.

Únenos

*¿Cómo estar en la inseguridad? ¿Nuestro consuelo donde está?
¿Cómo andar en la enfermedad sumidos en debilidad?
Cuando dejemos esta vida ¿el corazón la paz tendrá?
Haznos andar hoy en tus vías, con humildad.*

*Únenos, para el peso aligerar,
únenos, al buscar la eternidad,
servir y amar a todos los demás.*

*Haznos obedecer tu voluntad.
Únenos a una fe, Señor,
y uno ser dentro del corazón.*

*De caridad nuestra alma llena irá, y toda ira cesará,
y aunque estemos en adversidad podremos encontrar tu paz.*

Aun si débiles hoy vamos, la fuerza tú nos brindarás.

Si nuestro corazón te damos ¿con tu amor nos unirás?

Toma, Dios, mi corazón, con tu amor ablándale hoy.

Toma, Dios, tu compasión, y mi orgullo quita con amor.

Haznos en mente y corazón uno, Señor ¡Oh, únenos!

Los nefitas llegaron a ser un pueblo bello y deleitable, debido a su gran amor por el Señor. No había contenciones entre ellos, y todo hombre obraba en justicia con su prójimo. No había ricos ni pobres, esclavos ni libres, sino que todos fueron hechos libres y partícipes del don celestial; y ciertamente no podía haber gente más dichosa entre todos los que habían sido creados por la mano de Dios. El Señor los hizo prosperar y todos ellos progresaron, tanto tiempo como siguieron amando y sirviéndole.

Tal es la paz y el gozo que Él promete a todos Sus hijos—en cada tierra, en cada generación—que lo amare y lo sirviere. En medio de la confusión y la violencia de nuestra propia época, aún se extiende la invitación invariable del Salvador:

“Venid a mí...y yo os haré descansar... ...y a cualquiera que venga, yo lo recibiré; y benditos son los que vienen a mí”.

“Venid a Cristo... ...buscad a este Jesús de quien han escrito los profetas y apóstoles.” “Venid a Cristo quien os ofrece perfecta paz, gozo duradero y vida eterna”.

Ven a Jesús

Ven a Jesús, humildemente ven.

Ven a Él que nunca te dejará;

busca a Cristo y Su infinito amor.

Ven a Jesús, y paz en Él encontrará.

Ven a Jesús, quien calma tu dolor.

Ven a Él que tus cargas llevará;

busca a Cristo y Su perfecto amor.

Ven a Jesús, y paz en Él encontrará.

Ven a Jesús. Tú que estás en dolor.

Ven a Él que Su amor no faltará;

busca a Cristo que triunfo te dará.

Ven a Jesús. Ven a Jesús.

Ven a Jesús. Confiendo sólo en Él.

Bendiciones sin fin Él te dará.

Busca a Cristo entre este mundo cruel.

Ven a Jesús y vida eterna en Él tendrás.

Ven A Jesús *(SATB)*

Sally DeFord; Adaptación al español: Jephthé Luévanos Hererra

60

f

2

4

6

8

1.(Soprano/Alto): Ven a Je
mp

rit.

a tempo

mp

(Sopranos
verso 2 solamente)

10

12

p Ven a Je-sús Ven a Je-sús Ven a Je-sús Ven a Je-sús

sús sús hu-mil-de-men-te ven Ven a El que nun-ca te de-ja-rá
qui-en cal-ma tu do-lor Ven a El que tus car-gas lle-va-rá bus-ca-a
bus-ca-a

cresc.

cresc.

14

Ah -

mf Cris - to y Su_in - fi - ni - to_a - mor
Cris - to y Su per - fec-to_a - mor

Vén a Je - sús Y paz en á en-

Vén a Je - sús Y paz en á en-

16 1

con - tra - rás.

2:(Varones al UNISONO) Ven a Je-
mp

mp

20 22

con - tra - rás.

dim. *rit.*

“Ven a Jesús”. El Señor ha extendido esta invitación divina de paz y gozo en todas las épocas. Mediante profetas comisionados para hablar en Su nombre, Dios prometió al mundo caído un Salvador que tomaría sobre sí los pecados que nos impedirían llegar a Su presencia.

El profeta Isaías, dirigiéndose al pueblo de Dios congregado en Israel, dio testimonio del sacrificio expiatorio de Cristo, diciendo: “Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores...él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”.

A pesar de que poco después el pueblo de Israel fue esparcido por toda la tierra, el Señor continuó enviando profetas entre ellos que les testificaban en cuanto al Mesías prometido: Ezequiel en Jerusalén; Jeremías en Egipto; Daniel en Babilonia; y al mismo tiempo, un profeta llamado Nefi testificó de Cristo entre un grupo de israelitas que habían sido conducidos por el Señor a las Américas.

(Empieza la música) Él dijo: “...nos regocijamos en Cristo, predicamos de Cristo, profetizamos de Cristo...para que nuestros hijos sepan a qué fuente han de acudir para la remisión de sus pecados. ...no hay otro nombre dado debajo del cielo sino el de este Jesucristo...mediante el cual el hombre pueda ser salvo”.

Muchas personas del pueblo de Nefi creyeron en sus palabras. Sus corazones fueron llenos de gratitud por este amado Salvador que los redimiría de su estado perdido y caído, y se regocijaron cuando llegaron a confiar en la bondad y en los méritos de “aquel que es poderoso para salvar”.

Interludio

Él dijo: “...nos regocijamos en Cristo,...”

1 2 3 4 5

mp

Muchas personas del pueblo de Nefi creyeron en sus palabras...

6 7 8 9 10 11

sin continuar

Venid, Cantad (SSATB)

20 al - ma - res - ca - tar? 22 Ve - nida, can - tad 24 V pro - rum-pid en
 al - ma - res - ca - tar? 22 Ve - nida, can - tad 24 V pro - rum-pid en

Tenor

Bajo

26 go - zo. ¡El {1. gran Con - sue - lo } del cle - lo ba - ja - rá! ¡Re -
 2. Re den - tor ya}

28

31 go - cl - jad! Je - sus {1. la muer - te ven - ce - rá. } su nom - bre honrad por
 2. del mal nos il - bra - rá.

1
36

stem - pre, Su re - den-clón can - tad.

38

41 2 43

p 2. Cual o - tad. *f* ve - nld, can -
(Tenor/Alto: ve - nld, ve - nld, can -

rit. *p* *f*

45 47

tad pro - rum-pid en go - 20. *jEl* Rey de
tad, can - tad y) Rey de
(*jEl* Rey de)

aumentar

49 glo - ria del cle - lo ba - ja - rá! (Alto: ¡Go -
(del cle - lo ba - ja - rá!) iRe - go - el - jad! Je -

51 aumentar

53 zad! Je - sus al mun - do ven - ce - ra.) 55 su nom - bre honrad por
sus al mun - do ven - ce - rá. Su nom - bre honrad por

57 stem rit. pre, *p* Su re - den - ción can - tad. 61 *p*

rit. *p* molto rit. & dim. *p*

(Empieza la música) Pasaron muchos años, y el Señor levantó varios profetas entre los nefitas. Todos ellos testificaron de un Cristo que habría de venir. Enseñaron que nacería de una virgen, más hermosa y bella que cualquier otra. Hablaron en cuanto a las grandes señales y prodigios por los cuales los nefitas sabrían de su nacimiento. Ellos prometieron que después de su ministerio en Jerusalén, luego que hubiera expiado sus pecados y hubiera muerto a favor de ellos, él se levantaría de nuevo del sepulcro y vendría al pueblo de Nefi. Los creyentes velaron por las señales predichas, anunciando el nacimiento del Salvador. Ellos esperaron la noche en la que el sol se pondría, y la oscuridad no lo seguiría. También esperaban ver la aparición de una estrella nueva, un astro tal que nunca habían antes contemplado.

El tiempo se acercaba, mientras que en un lugar lejano, una virgen, con un niño en su vientre, viajó con su esposo a la ciudad de David; y mientras las huestes celestiales preparaban sus cantos de júbilo, los nefitas creyentes lloraban, pues había muchos que no creían en las profecías de Cristo, y Satanás enfureció los corazones de los inicuos. Los incrédulos habían elegido un día en el cual se manifestarían las señales de la supuesta venida de Cristo. Si en este día las señales no se manifestasen, se daría muerte a los creyentes.

Aquella amenaza no era inútil, pues sus jueces y gobernantes se habían vuelto corruptos, y los inicuos no temían la ley. Los creyentes se llenaron de temor, no fuese que de alguna manera hubiesen equivocado las palabras de los profetas. Pese a que seguían esperando firmemente las señales de su nacimiento, ellos no sabían la hora, y temían no poder vivir para verlas.

Interludio

Alrededor de $\text{♩} = 60$

2 4 6
8 rit.
10 12 a tempo
14 16 18
20 22 "Los creyentes se llenaron de temor..." 24
26 28 30 rit.
32

...los nefitas creyentes lloraban...

Los creyentes se llenaron de temor...

Oh Ven, Santo Mesías, Ven

Sally DeFord

Sally DeFord

*Hoy débil vengo ante Ti
Señor la noche cerca estás y tengo grande miedo.
No hay*

Performance Notes:
 - The piece begins with a piano introduction in 6/8 time, marked *mp*.
 - The vocal line starts at measure 6, marked *p*, with lyrics "Hoy débil vengo ante Ti".
 - The piano accompaniment consists of eighth-note chords.
 - Measure 12 features a melodic line with eighth-note pairs.
 - Measures 14-16 continue the vocal line with eighth-note pairs.
 - The piece concludes with a final piano section.

Copyright 1994 by Sally DeFord
224 Tamaron Dr., Co. Springs, CO 80919 719/260-8925
Se permiten hacer copias sin fines comerciales

18 na - die más que sal - va-rá y me a - yu - da - rá. Oh ven, san-to Me -

20

mf

22 sí - as, ven, pues Tú me li - bra - rás.

24

26

p

mf

(Sop. dividir)

28

p

30 Oh - - - - -

32 Oh - - - - -

mf Me vuel - vo por so - co-rró_a Ti, en la hos - ti - li - dad. ¿La

34 Oh

35 Oh

es - pe - ran - za per - de - ré en la os - cu - ri - dad? Su - pli - co tu pie -

38 Oh

40 Oh

42 Oh

dad, pues na - die más me o - i - rá. Oh ven, san-to Me - sí - as, ven y lí - bra - me del

44 -

46 -

48 -

50 mp (Sop. & Alto) En mi_a - mar-gu-ra
(Tenor) En

mal.

f

56 ti - cia paz da - rá? 58 ¿De mi ad - ver-sa - rio, el fu - ror po - drás Tú a - pla -

ti - cia paz da - rá? ¿De mi ad - ver-sa - rio, el fu - ror po - drás Tú

Hi - jo de jus - ti - cia paz da - rá? ¿Su fu - - ror a -

su paz me ha de dar? ¿Su fu - - ror a - pla - ca -

mf *mp*

car? Oh ven, san - to Me - sí - as, ven, mi vi - da_o - tor - ga

a - pla-car? Oh ven, san - to Me - sí - as, ven, mi vi - da_o - tor - ga

pla - ca - rás? Oh ven, san - to Me - sí - as, ven, mi vi - da_o - tor - ga

rás? Oh ven, san - to Me - sí - as, ven, mi vi - da_o - tor - ga

ya.

ya.

ya.

ya.

rit.

(Empieza la música) Cuando Nefi, un profeta llamado como Nefi de la antigüedad que existió después de él, contempló esta gran iniquidad entre su pueblo, y se afligió su corazón. Él se arrodilló y suplicó vigorosamente a Dios a favor de los que estaban a punto de ser destruidos a causa de su fe en Cristo.

Y mientras oraba, el Señor le habló diciendo: "Alza la cabeza y sé de buen ánimo; pues he aquí, ha llegado el momento...esta noche se dará la señal, y mañana vengo al mundo..."

Ciertamente los fieles creyentes se regocijaron ante las nuevas de su liberación, y pusieron su vista ansiosamente en el cielo; y las palabras que el Señor habló a Nefi se cumplieron. Cuando el sol se sumió en el oeste, ninguna oscuridad los alcanzó y ningún manto de sombra envolvió al mundo. Los cielos permanecieron tan brillantes como al medio día durante todas las horas acostumbradas de la noche.

Tal vez hayan llorado o hincado sus rodillas en gratitud cuando se oyó el clamor, resonando como el repique campanas: "¡Se dio la señal! ¡El Cristo ha nacido!"

Interludio

The musical score consists of five staves of music, each with two voices (treble and bass). The key signature changes frequently, including B-flat major, A major, G major, F major, E major, D major, C major, B major, A major, and G major. The time signature also varies. The score includes the following markings:

- Measure 1: $\text{♩} = 40$
- Measure 2: ♩ , dynamic *mp*
- Measure 3: ♩
- Measure 4: ♩
- Measure 5: ♩
- Measure 6: ♩
- Measure 7: ♩ , dynamic *rit.*
- Measure 8: ♩
- Measure 9: ♩
- Measure 10: $\text{♩} = 60$, lyrics "Alza la cabeza y sé de buen ánimo..."
- Measure 11: ♩
- Measure 12: ♩
- Measure 13: ♩
- Measure 14: ♩
- Measure 15: ♩
- Measure 16: ♩
- Measure 17: ♩
- Measure 18: ♩
- Measure 19: ♩
- Measure 20: ♩
- Measure 21: ♩
- Measure 22: ♩
- Measure 23: ♩ , dynamic *molto rit.*, instruction *sin detener*

Jesús Nació

(SSAATTBB)

Sally DeFord

Soprano I & II

12 14

mf Fie - les, ved, Je - sús na - ció, del cie - lo la gran se - ñal se dio. To - do_el mun-do

Alto I & II

mf To - do_el mun-do

Bass

p a cappella

32

pro - cla - mó que Cris - to vi-no _ al mun - do hoy. *f* ¡Ved la au - ro ra_y su ful - gor! Y can - tad: ¡Je -

38

sús na - ció!

Soprano

Alto

40

f Su se - ñal a - pa - re - ció qui - tan - do du - das

Tenor

Bajo

42

44

46

48
y te - mor, nues - tra fe se con - fir - mó, ar - dien - do_en nues - tro co - ra - zón.
mf

50

52
f ¡Ved la_aу - ro - ra_y su ful - gor! Y can - tad: ¡Je - sús na -
f

54

56

58 , 60 , 62
ció! ¡Bá na - ció! ¡Bá na - ció!
ff

ff

(Empieza la música) Los creyentes se regocijaron y se silenció a los incrédulos. Ellos conocían las profecías, y por estas señales se convencieron de que Jesucristo había venido al mundo. La mayoría de ellos se convirtieron al Señor, y por un espacio de tiempo el pueblo gozó de gran paz.

Pero no pasaron muchos años antes de que empezaran a olvidarse de ello. Así que endurecieron sus corazones, e intencionalmente se enceguecieron, imaginando que de alguna manera los hombres obraron tales prodigios para engañarlos. Mientras los años pasaban y la venida de Cristo entre ellos se acercaba, se volvían cada vez más orgullosos e inicuos, y los creyentes se redujeron en número. Muchos hombres justos que testificaban intrépidamente de Cristo fueron prendidos, lo cual era contrario a la ley, y se les ejecutó secretamente.

Nefi se contristó por la dureza de sus corazones y por la ceguedad de sus mentes. Él les instó a arrepentirse, a creer en Jesucristo y obtener la remisión de sus pecados. Aunque trabajó incessantemente entre ellos y pacientemente les enseñó, aún así sólo fueron pocos los que se volvieron al Señor.

Interludio

$\text{♩} = 60$

Musical score for piano, 2 staves. Key signature: F# major (one sharp). Time signature: common time (indicated by a '4'). Measure 1: Forte dynamic. Measure 2: Rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes. Measure 3: Rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes. Measure 4: Rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes. Measure 5: Half note.

"Pero no pasaron muchos años..."

rit.

Musical score for piano, 2 staves. Key signature: F# major (one sharp). Time signature: common time (indicated by a '4'). Measure 6: Two quarter notes. Measure 7: Forte dynamic. Measures 8, 9, and 10: Rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes.

"...se volvían cada vez más orgullosos e inicuos..."

Musical score for piano, 2 staves. Key signature: F# major (one sharp). Time signature: common time (indicated by a '4'). Measure 11: Rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes. Measures 12, 13, and 14: Rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes.

"Nefi se contristó..."

Musical score for piano, 2 staves. Key signature: F# major (one sharp). Time signature: common time (indicated by a '4'). Measure 15: Rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes. Measures 16, 17, and 18: Rhythmic pattern of eighth and sixteenth notes. Measure 19: Half note.

¿Al Gozo Os Volveréis?

(Solo de Tenor)

Sally DeFord

The musical score consists of ten staves of music. The top staff is for the Tenor voice, starting at measure 1 with a tempo of 80 BPM and dynamic *mp*. Measures 1-4 show eighth-note patterns. Measures 5-8 show sixteenth-note patterns with dynamic *p*. Measures 9-11 show eighth-note patterns with lyrics: "Co - no céis Su_a - mor, lo cual ha - béis sen -". Measures 12-14 show eighth-note patterns with lyrics: "ti - do; vis teis la ver - dad, en - ton - ces di - gio. vis no cre - e - reis aun - que la". The piano accompaniment is present throughout, providing harmonic support.

44 2 45 46

f go - zo - os vol - ve - réis? Á pi - de

47 48 49

hoy por ti y su - fre por tu ser.

50 51 52 53

Re - gre - sa - réis a Á? *rit.* *Al* go - zo - os vol - ve -

colla voce

54 55 56 57 58

réis?

a tempo

20.-----*

A pesar de las suplicas de Nefi, del testimonio de los creyentes y de las maravillas que habían visto, los inicuos no se arrepintieron. Las señales del nacimiento de Cristo se marchitaron en la memoria, pues habían pasado 33 años desde aquella noche memorable. El tiempo se acercaba en que las señales de su muerte, anunciadas por los profetas, se manifestarían a los nefitas, sin embargo, ellos no se arrepentían. El momento de Su venida entre ellos estaba muy cerca, pero aun así apedrearon a los profetas y los echaron de sus ciudades.

Y de esta manera, mientras Jesús oraba en Getsemaní, mientras comparecía ante Pilato y llevaba la cruz al calvario, su iniquidad seguía constante.

(Empieza la música. Continuar la narración hasta el quinto compás [5]).

Cuando el Hijo de Dios fue clavado en la cruz y padeció la muerte por toda la humanidad, se levantó una gran tormenta en la tierra de los nefitas—una terrible tempestad tal como jamás se había conocido: relámpagos extremadamente resplandecientes y terribles truenos; torbellinos asolaron la tierra; las calzadas se rompieron; se destruyeron muchas grandes ciudades y sus habitantes murieron; la superficie de toda la tierra quedó desfigurada a causa de la tempestad que, durante tres horas, sacudió la tierra misma como si estuviera a punto de dividirse.

Interludio

The musical score consists of two staves of music. The top staff is for treble clef and the bottom staff is for bass clef. The tempo is marked as quarter note = 50. The music begins with a forte dynamic (F) at measure 1. Measures 2 through 4 show eighth-note patterns. Measure 5 starts with a forte dynamic (F) followed by eighth-note chords. Measures 6 through 8 continue with eighth-note chords. Measure 9 shows a change in key signature and eighth-note chords. Measures 10 through 12 continue with eighth-note chords. Measure 13 is marked with 'rit.' (ritardando). Measure 14 ends with a fermata over the bass clef staff, followed by the instruction 'repetir según sea necesario, luego continuar sin hacer pausa' (repeat as necessary, then continue without pause).

"Cuando el Hijo de Dios fue clavado en la cruz..."

1 F 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 rit. 14

repetir según sea necesario, luego
continuar sin hacer pausa

"...este grande y terrible día..."

(Piano/Órgano)

Sally DeFord

Piano

2 3 **f** 4 5 6 7

mf

Organ

p

8 9 10 11 **mf**

mf

A musical score page featuring four staves of music. The top staff uses a treble clef and has measure numbers 13, 14, 15, 16, and 17 above it. Measures 13 and 14 consist of eighth-note chords. Measure 15 starts with a sixteenth note followed by eighth-note chords. Measures 16 and 17 continue with eighth-note chords. The middle staff uses a bass clef and shows sustained notes in measures 13 through 17. The bottom staff also uses a bass clef and shows sustained notes in measures 13 through 17. Measures 18, 19, and 20 begin with eighth-note chords. Measure 18 includes dynamic markings *mf* and *f*. Measure 19 features eighth-note chords with slurs. Measure 20 consists of eighth-note chords. The score concludes with a long sustained note on the bottom staff.

Musical score for piano, two staves, measures 21-27.

The score consists of two staves. The top staff uses treble clef and the bottom staff uses bass clef. Measure 21: Treble staff has eighth-note chords. Bass staff has eighth-note chords. Measure 22: Treble staff has eighth-note chords. Bass staff has eighth-note chords. Measure 23: Treble staff has eighth-note chords. Bass staff has eighth-note chords. Measure 24: Treble staff has eighth-note chords. Bass staff has eighth-note chords. Measure 25: Treble staff has eighth-note chords. Bass staff has eighth-note chords. Measure 26: Treble staff has eighth-note chords. Bass staff has eighth-note chords. Measure 27: Treble staff has eighth-note chords. Bass staff has eighth-note chords. Measure 28: Treble staff has eighth-note chords. Bass staff has eighth-note chords. Measures 26 and 27 have crescendo markings (*cresc.*) under the bass staff.

Musical score for piano, page 28, featuring four staves of music. The score consists of two systems of measures. The first system starts at measure 28 and ends at measure 30. The second system starts at measure 31 and ends at measure 34. The score includes dynamic markings such as *cresc.* (crescendo) and *rit.* (ritardando). Measure 28: Treble staff has eighth-note chords. Bass staff has eighth-note chords. Measure 29: Treble staff has eighth-note chords. Bass staff has eighth-note chords. Measure 30: Treble staff has eighth-note chords. Bass staff has eighth-note chords. Measure 31: Treble staff has sixteenth-note patterns. Bass staff has eighth-note patterns. Measure 32: Treble staff has sixteenth-note patterns. Bass staff has eighth-note patterns. Measure 33: Treble staff has sixteenth-note patterns. Bass staff has eighth-note patterns. Measure 34: Treble staff has sixteenth-note patterns. Bass staff has eighth-note patterns. Measure 35: Treble staff has eighth-note chords. Bass staff has eighth-note chords.

Musical score for piano, 4 staves, measures 35-42.

Measure 35: Treble staff: ritardando (rit.) eighth-note chords. Bass staff: eighth-note chords. Measure 36: Treble staff: dynamic $d=70$, eighth-note chords. Bass staff: eighth-note chords. Measure 37: Treble staff: eighth-note chords. Bass staff: eighth-note chords. Measure 38: Treble staff: eighth-note chords. Bass staff: eighth-note chords. Measure 39: Treble staff: eighth-note chords. Bass staff: eighth-note chords. Measure 40: Treble staff: eighth-note chords. Bass staff: eighth-note chords. Measure 41: Treble staff: eighth-note chords. Bass staff: eighth-note chords. Measure 42: Treble staff: eighth-note chords. Bass staff: eighth-note chords.

Musical score for piano or organ, 4 staves, measures 43-50.

The score consists of four staves, each with a treble clef and a bass clef. The key signature changes frequently, indicated by various sharps and flats. Measure 43 starts with a forte dynamic. Measure 44 has a sustained note. Measure 45 features a melodic line in the upper staff. Measure 46 shows a return to a forte dynamic. Measure 47 begins with a forte dynamic. Measure 48 has a sustained note. Measure 49 features a melodic line in the upper staff. Measure 50 shows a return to a forte dynamic.

Musical score for piano, 2 staves:

- Top Staff (Treble Clef):**
 - Measures 51-52: Forte dynamic, 2 measures of $\frac{2}{4}$ time.
 - Measure 53: Measure of $\frac{2}{4}$ time.
 - Measure 54: Measure of $\frac{2}{4}$ time.
- Bottom Staff (Bass Clef):**
 - Measures 51-52: Measure of $\frac{2}{4}$ time.
 - Measures 53-54: Measure of $\frac{2}{4}$ time.
 - Measures 55-56: Measure of $\frac{2}{4}$ time.
 - Measures 57-58: Measure of $\frac{2}{4}$ time.

Rehearsal marks: 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58.

Dynamic markings: f , p .

A musical score page featuring four systems of music. The top two systems (measures 59-62) are in common time, G major, and show primarily harmonic chords. The bottom two systems (measures 63-66) transition to common time, F major, and include melodic lines for the upper voices. Measure numbers 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, and 66 are visible above the staves.

Musical score for orchestra and piano, page 33, measures 67-74.

The score consists of six staves:

- Measures 67-70:** Treble and bass staves show eighth-note patterns. Measure 68 features a dynamic $\ddot{\text{b}}$.
- Measures 71-74:** Treble and bass staves. Measure 71 has a dynamic *rit.*. Measures 72 and 73 have dynamics *molto rit.*. Measure 74 ends with a dynamic $\text{d} = 68$.
- Measures 75-78:** Treble and bass staves. Measures 75 and 76 have dynamics *rit.*. Measures 77 and 78 have dynamics *molto rit.*.

Measure numbers 67 through 78 are present above the staves, with measure 74 explicitly labeled with $\text{d} = 68$.

Musical score for piano, four staves, measures 75-82. The score consists of four staves, each with a treble clef and a bass clef, and a key signature of three sharps. Measure 75: Treble staff has eighth-note chords (G-B-D). Bass staff has eighth-note chords (E-G-C). Measure 76: Treble staff has sixteenth-note chords (G-B-D). Bass staff has eighth-note chords (E-G-C). Measure 77: Treble staff has eighth-note chords (G-B-D). Bass staff has eighth-note chords (E-G-C). Measure 78: Treble staff has eighth-note chords (G-B-D). Bass staff has eighth-note chords (E-G-C). Measure 79: Treble staff has eighth-note chords (G-B-D). Bass staff has eighth-note chords (E-G-C). Measure 80: Treble staff has sixteenth-note chords (G-B-D). Bass staff has eighth-note chords (E-G-C). Measure 81: Treble staff has eighth-note chords (G-B-D). Bass staff has eighth-note chords (E-G-C). Measure 82: Treble staff has eighth-note chords (G-B-D). Bass staff has eighth-note chords (E-G-C).

A musical score for two staves, likely for piano or harp. The top staff uses a treble clef and the bottom staff uses a bass clef. Both staves are in common time and feature a key signature of three sharps. The score consists of eight measures, numbered 83 through 90. Measures 83-86 show eighth-note patterns in the treble staff and sixteenth-note patterns in the bass staff. Measures 87-90 show eighth-note patterns in both staves. Measure 88 includes a dynamic marking of \hat{f} (fortissimo) above the bass staff.

Musical score for piano, four staves, measures 91-98.

The score consists of four staves, each with a treble clef and a bass clef. The key signature changes frequently, indicated by various sharps and flats. Measure 91 shows eighth-note chords in the treble and bass. Measure 92 features sixteenth-note patterns. Measures 93 and 94 continue with sixteenth-note patterns, with measure 94 ending on a half note. Measures 95 and 96 show eighth-note chords. Measures 97 and 98 feature sixteenth-note patterns, with measure 98 ending on a half note. The score is divided into measures by vertical bar lines.

Musical score for piano, four staves, measures 99-106.

The score consists of four staves, each with a treble clef and a bass clef. The key signature changes from one staff to another. Measure 99 starts with a treble clef staff, followed by a bass clef staff, then a treble clef staff, and finally a bass clef staff. Measure 100 begins with a treble clef staff, followed by a bass clef staff, then a treble clef staff, and finally a bass clef staff. Measure 101 begins with a treble clef staff, followed by a bass clef staff, then a treble clef staff, and finally a bass clef staff. Measure 102 begins with a treble clef staff, followed by a bass clef staff, then a treble clef staff, and finally a bass clef staff. Measures 103, 104, 105, and 106 follow a similar pattern of staff changes.

Musical score for piano, four staves, measures 107-114.

The score consists of four staves, each with a treble clef and a bass clef. The key signature is one flat. Measure numbers 107 through 114 are indicated above the staves.

- Staff 1 (Treble):** Measures 107-109 show eighth-note chords. Measure 109 has a melodic line with eighth-note slurs. Measure 110 has eighth-note chords.
- Staff 2 (Bass):** Measures 107-109 show eighth-note chords. Measure 110 has eighth-note chords.
- Staff 3 (Treble):** Measures 107-109 show eighth-note chords. Measure 110 has eighth-note chords.
- Staff 4 (Bass):** Measures 107-109 show eighth-note chords. Measure 110 has eighth-note chords.

Measure 111 begins with eighth-note chords. Measures 112-114 show eighth-note chords. Measures 112 and 114 feature melodic lines with eighth-note slurs.

Musical score for piano, four staves, measures 115-123.

The score consists of four staves, each with a treble clef and a bass clef. The key signature changes from G major (one sharp) to F major (one sharp) to E major (no sharps or flats) and back to D major (two sharps). The time signature is common time throughout.

- Staff 1:** Measures 115-116 show eighth-note chords. Measure 117 starts with a sixteenth-note grace note followed by eighth-note chords. Measures 118-119 show eighth-note chords.
- Staff 2:** Measures 115-116 show eighth-note chords. Measure 117 starts with a sixteenth-note grace note followed by eighth-note chords. Measures 118-119 show eighth-note chords.
- Staff 3:** Measures 115-116 show eighth-note chords. Measure 117 starts with a sixteenth-note grace note followed by eighth-note chords. Measures 118-119 show eighth-note chords.
- Staff 4:** Measures 115-116 show eighth-note chords. Measure 117 starts with a sixteenth-note grace note followed by eighth-note chords. Measures 118-119 show eighth-note chords.

Measure numbers 115 through 123 are indicated above the staves.

Musical score showing measures 124 through 129. The score consists of four staves. Measures 124-125 show chords in the treble and bass staves. Measures 126-127 show eighth-note patterns in the treble staff. Measures 128-129 show eighth-note patterns in the bass staff.

Musical score showing measures 130 through 133. Measure 130 starts with a dynamic *ff*, followed by a sixteenth-note pattern with a *simile* instruction. Measure 131 continues the sixteenth-note pattern. Measure 132 begins with a dynamic *>*, followed by a sixteenth-note pattern. Measure 133 begins with a dynamic *sf*, followed by a sustained note. The bass staff shows sustained notes throughout this section.

Cuando cesó la tempestad, descendieron sobre ellos grandes tinieblas, un vapor palpable, tan negro como el sepulcro. No se podía encender fuego, ni siquiera prender una vela. No se veía el resplandor del sol, de la luna ni de las estrellas. El pueblo se lamentaba, lloraba y gemía: "¡Oh, si nos hubiésemos arrepentido antes de este grande y terrible día...!"

En la oscuridad, oyeron la voz del Señor, diciendo: "¡Ay de este pueblo...a menos que se arrepientan; porque el diablo y sus ángeles se regocijan, a causa de la muerte de los bellos hijos e hijas de mi pueblo...y es por motivo de sus iniquidades...que han caído! ...¡Oh vosotros, todos los que habéis sido preservados porque fuisteis más justos que ellos!, ¿no os volveréis a mí ahora, y os arrepentiréis de vuestros pecados, y os convertiréis para que yo os sane?

(Empieza la música. Continuar la narración hasta el cuarto compás [4]) Luego de tres días, se disipó la nube de tinieblas. Los que habían sido preservados se reunieron en el templo, maravillándose de lo que había acontecido. Y mientras así se hallaban, oyeron una voz que les hablaba desde el cielo; y no era una voz áspera, ni una voz fuerte, sino que penetró hasta el alma misma e hizo arder sus corazones en su interior, a pesar de que no la entendieron.

La voz se oyó de nuevo, y tampoco la entendieron. La tercera vez la oyeron, y como miraban atentamente hacia el cielo de donde provenía, al fin la pudieron entender:

"He aquí a mi Hijo Amado, en quien me complazco, en quien he glorificado mi nombre: a él oíd".

Y al entender, contemplaron y vieron a un Hombre que descendía del cielo, vestido de blanco, y descendió y se puso en medio de ellos. Los ojos de toda la multitud estuvieron sobre Él, y nadie habló palabra alguna. Jesús extendió su mano y dijo:

"He aquí, yo soy Jesucristo, de quien los profetas testificaron que vendría al mundo. ...soy la luz y la vida del mundo; y he bebido de la amarga copa que el Padre me ha dado...Levantaos y venid a mí, para que metáis vuestras manos en mi costado, y para que también palpéis las marcas de los clavos en mis manos y en mis pies, a fin de que sepáis que soy el Dios de Israel, y el Dios de toda la tierra, y que he sido muerto por los pecados del mundo".

Interludio

"Luego de tres días, se disipó la nube de tinieblas..."

despacio, libremente mp

2 3 4

5 6 7 8

9 10 = 50 "He aquí a mi Hijo Amado..." a tiempo 11 12

13

14

15

"He aquí yo soy Jesucristo..."

16

17 rit.

18

19

20

21

*repetir si fuere necesario, luego
continuar sin hacer pausa alguna*

"Jesucristo Soy"

(SATB)

Sally DeFord

$\text{♩} = 60$...ni áspero ni fuerte... 2

Tenor/Bajo: 4 *mp* "Je - su-cris-to 6 soy, de quien

se pro-fe - ti - zó, de la co - pa yo be - bí y cum - plí la ley de Dios". É lle-

vó nuestra_a -flic - ción, nuestras deu - das É pa - gó; É lle - vó nuestros do - lo - res, y la

(Empieza la música) La multitud se adelantó uno por uno, y tocaron la herida de su costado, y palparon las marcas de los clavos en sus manos y en sus pies. Y cuando todos hubieron llegado y cada uno hubo visto con sus ojos, palpado con sus propias manos y sabido con certeza de que era Él de quien los profetas habían hablado, exclamaron todos a una voz, diciendo: "¡Hosanna! Bendito sea el nombre del Más Alto Dios", y cayeron a sus pies y lo adoraron.

(Continuar la narración hasta el décimo comp. [10]) Luego, Jesús instruyó a la multitud, así como lo había hecho durante su ministerio mortal entre los judíos. Él les enseñó a orar, a ser mansos y humildes, a ser misericordiosos y prestos para perdonar, les enseñó a dar libremente de sus riquezas temporales, y a acumular para sí tesoros en el cielo. Les enseñó a amar a sus enemigos, y les mandó que no contendiesen los unos con otros, sino que vivan en paz.

Interludio

J = 40 libamente

...exclamaron todos a una voz...

J = 60 a tiempo

"Luego, Jesús instruyó a la multitud..."

14 15 16 17

Oíd la Voz del Salvador

(SATB)

♩ = 70. Libremente

4 6 ?

mp 1.(Mujeres:) O - id la voz del
2.(Hombres:) Nos pl - de el e -

rit. mp a tempo

sal - va - dor, pa - la - bras de a - mor y paz. O - id la voz del Sal - va - dor con
rror de - jar, a to - do ser da su ple - dad, nos pl - de el e - rror de - jar y

10

re - ve - ren - cla y lo - or. Nos pl - de E la i - ra, hoy, y las o - ten - sas
su e - jem - plo se - gular; que to - do ser, con in - ten - clón, su gra - cla pue - da

12 14 16

a - par - tar, nos pl - de nues - tra ley ha - cer el de-mos-trar a - mor.
hoy bus - car; a to - do ser que cam - ble hoy po - dra E re - cl - blr.

18 20

23

24

25

f A tris - te 白 con -

no rit. *f*

26

27

28

so - la - rá y a quien bus - que Su so - laz. *A* tris - te 白 con

29

30

31

32

so - la - rá, Su es-pe - ran - za le da - rá. Con que - bran-ta - do

33

34

36

co - ra - zón, ve - nid, y_o - fren - da hoy brin - dad. Con que - bran - ta - do

40

co - ra - zón, ve - nid, y_os sa - na - rá. rit. *Urbano:* 42 Con que - bran - ta - do co - ra - zón, *p* ve -

rit. *rit.* *mp* *p*

44 Div.

nid y_os sa - na - rá.

a tempo

46

mf

rit.

(Empieza la música. Empezar la narración en el sexto compás [6]) Cuando Jesús hubo concluido, él los miró con compasión, percibiendo que estaban cansados y débiles, y que no entendían todo lo que Él decía. Así que les mandó que volviesen a su hogar para descansar y meditar en las cosas que él les había enseñado, y que en la mañana les hablaría de nuevo.

Mas cuando miró a su alrededor, la multitud no se movía de su lugar. Los años de haber aguardado y esperado al Señor habían sido muchos, y ahora, al estar finalmente Jesucristo ante ellos, no estaban dispuestos a separarse de Él tan pronto. Cuando Jesús dirigió su vista a la multitud, vio que estaban llorando, y que lo miraban fijamente, como si le quisieran pedir que permaneciese un poco más con ellos.

Interludio

♩ = 50

mp

2 4

"Cuando Jesús hubo concluido..."

6 8 10
rit.
"Mas cuando miró a su alrededor..."

12 14 16

18 20 22
rit.
24

Quédate, Jesús, Señor

STAB con Solo de Soprano

Sally DeFord

Sally DeFord

Saint John the Baptist

1. Qué - da - te, Je -
(Tacet de Bajo/Alto según sea necesario) P

2. Oh

Soprano & Alto al Unísono

3. Tenor & Bajo al Unísono

4. Solo (solamente la 2 estrofa)

Piano: Tocar con ambas manos una octava más arriba hasta el 1er final.

5. Si se usa el órgano, omitir el piano para la 1 y 2 estrofas. rit.

6. 2. (Solo) Qué - da - te, Je -

7. P a tempo

8. sús, Se - ñor, hoy te rue - go con fer - vor. Te Oh

10. sús, Se - ñor, vuél - ve - me si_en mal es - toy.

12. an - he - ló mi co - ra - zón; por tan - to Oh

14. Haz que yo te si - ga hoy, pi - de

18

tiem - po_a Ti vol - vió, de Ti, go - zo - so_a

por mi al - ma_a Dios, y da - me tu e -

20

22

24

pren - do yo. Qué - da - te, Je - sús, Se -

ter - no_a - mor. Qué - da - te, Je - sús, Se -

26

28

ñor. *p* Oh

ñor.

1 30

32

rit.

48

dar. *p* Ah - 50 Ah - 52

dar, cuan - do la no - che cai - ga ya.

54 Ah - 56 *mp* Qué - da -

Qué - da - te, Je - sús, Se - ñor. Qué - da -

rit.

58 te, Je - sús, Se - ñor. 60 62

te, Je - sús, Se - ñor. *rit.*

(Empieza la música) El Señor se llenó de compasión por la multitud quienes deseaban sinceramente que permaneciese. Él preguntó: "¿Tenéis enfermos entre vosotros? Traedlos aquí. ¿Tenéis cojos, o ciegos... o quienes estén afligidos de manera alguna? Traedlos aquí y yo los sanaré, porque tengo compasión de vosotros..." y Él los sanaba, según se los llevaban.

Luego Jesús les mandó traer a sus niños pequeños. Así que ellos tomaron a sus pequeñitos y los colocaron en el suelo alrededor de Él. Entonces se arrodilló y oró, y la multitud dio testimonio diciendo: "Jamás el ojo ha visto ni el oído escuchado, antes de ahora, tan grandes y maravillosas cosas como las que vimos y oímos que Jesús habló al Padre... y nadie puede conceptuar el gozo que llenó nuestras almas cuando lo oímos rogar por nosotros".

De esta manera, Él tomó a sus niños pequeños, uno por uno, los bendijo, rogó por ellos, y lloró. Luego, habló a la multitud, diciendo: "Mirad a vuestros pequeñitos". Y cuando levantaron la vista, vieron abrirse los cielos, y a los ángeles que descendían cual si fuera en medio de fuego; y bajaron y rodearon a aquellos pequeñitos con fuego, y les ministraron.

Interludio

♩ = 70

2 3 4 5 6

mp

"Luego les mandó traer a sus niños pequeños..."

7 8 9 10 ♩ = 80 11 12

13 14 15 16 17 "Jamás el ojo ha visto..." 18

19 20 21 22 23 24

25 26 27 28 29 30

31 32 33 34 35 rit. continuar sin hacer pausa 36.

Uno a Uno

(SSATB c/Solo de un Niño)

Sally DeFord

J = 80

2 Niño: 4

p

mf "Vues-tros ni - ños
Ca - da u - no

6 hoy tra-ed", di-jo_el Sal - va - dor; u-no_a u - no an-te Él,
contem-pló la faz del Se - ñor, u-no_a u - no los to - mó

12 pu-so_al-re - de - dor. Nun-ca na - die des-cri - bió lo di-cho_en su_o - ra -
con tan gran-de_a - mor. U-no_a u - no Él les dio su gra-ta ben - di -

16 ción, y ca - da u - no vio Su_a-mor, pues tan-to los a - mó.
ción, y ca - da u - no en - tre - gó a Él su co - ra - zón.

Copyright 1993 by Sally DeFord

224 Tamarron Dr., Co. Springs, CO 80919 719/260-8925
Se permiten hacer copias sin fines comerciales

34

tial que a los ni - ños ro - de - ó con fue - go sin i -

36

1 38 2 40 p u - no_a
gual. gual. mf U-no_a u - no

1 2 p Mm-----
Mm-----

42 u - no, u - no_a u - no en - tre - gó a
Él les dio su gra-ta ben - di - ción, y_u-no_a u - no en-tre-gó a

44 46 Mm-----

Él su co - ra - zón. 48
 El su co - ra - zón. *f* Pron-to_u-na luz bri - lló y des - cen - dió la

50

52 hues - te ce - les - tial que a los ni - ños ro - de - ó con fue - go

54

56 sin i - gual. 58 rit. 60 rit.

pp

(Empieza la música. Empezar la narración en el cuarto comp. [4]) Jesús vino muchas veces a los nefitas, ministrándoles y enseñándoles su evangelio, y todos los que quedaron en la tierra se convirtieron al Señor y se unieron a la Iglesia de Cristo.

El pueblo de aquella generación fue bendecida con paz y prosperidad, tal como nunca se había conocido entre ellos. No había disputas, ni envidia, ni mentiras, ni ladrones ni tampoco asesinos. ¡Cuán benditos fueron! Porque a causa del amor de Dios que moraba en sus corazones, los nefitas se convirtieron en un pueblo unido, de un solo corazón, en los hijos de Cristo, herederos del reino de Dios.

Interludio

The musical score consists of three staves of music. The top staff is in common time (indicated by a 'C') and has a key signature of one sharp (F#). The tempo is marked as $\text{♩} = 50$ and *liberamente*. The lyrics "Jesús vino muchas veces a los nefitas..." are written above the staff. Performance instructions include *mp*, *f*, *rit.*, *a tempo*, and another *rit.*. The middle staff continues in common time with a key signature of one sharp. The bottom staff begins in common time with a key signature of one sharp, then changes to common time with a key signature of one flat at measure 10. The tempo is marked as $\text{♩} = 60$. The lyrics "continuar sin hacer pausa" are written above the staff. Performance instructions include *rit.* at the end of the piece.

Únenos

(SSATB)

Sally DeFord

M = 60

2

4

Soprano/Alto al Unísono 1. *p* ¿Có - mo es -

p

rit.

6

8

tar dad en la_in-se - gu - ri-dad? ¿Nues-tró con - sue - lo dón - de_es-tá? ¿Có - mo an -
nues-tra_al-ma lle - na_j-rá, y to - da i ra ce - sa - rá, y aunque_es -

10

12

Div.

dar te en la en - fer - me-dad su-mi - dos en de - bi - li - dad? Cuan-do de -
mos en ad - ver - si-dad po-dre-mos en con-trar tu paz. A - ún si

Sop. dividir

je dé - mos es - ta vi - da
bi - les hoy va - mos,
¿el co - ra - zón
la fuer - za TÚ
la paz ten -
nos brin - da -

1. (facet)
2. A ún si dé - bi - les hoy va - mos, la fuer - za TÚ nos brin - da -

drá?
rá.
Haz - nos an - dar
Si nues - tro co -
hoy en tus ví - as,
con hu - mil -
ras. Si nues - tro co - ra - zón te da - mos con tu a -

dad.
mor
nos u - ni - rás?
rit.
Ambas estrofas: U - ne - nos,
a tempo
pa - ra - el

mor
nos u - ni - rá?
rit.
Ambas estrofas: (U - ne - nos)
a tempo

22

pe-so_a-li - ge - rar, ú - ne - nos, al bus - car la_e-ter - ni-dad, ser-vir y_a - mar a to-dos los de -
 (ú - ne - nos) (a - mar a)

24

26

más. Haz - nos o-be - de-cer tu vo - lun - tad. Ú - ne - nos a_u - na fe, Se -
 (los de - más)

28

30

ñor, y_u - no ser den - tro del oo - ra - zón.

32

1

34

36 *Unísono*

rit. 2. De ca - ri - zón.

2 38

Tenor: To - ma, Dios, mi co - ra -

rit.

40

Unísono: To - ma Dios, tu com - pa -

zón, con tu a - mor a - blán-da - le hoy.

44

sión, y mi or - gu - llo qui - ta con a - mor. Haz-nos en men - te_y co - ra -

48

zón u - no, Se - ñor rit. ¡Oh, ú - ne - nos! rit. f

50 (ú - ne - nos) nos, pa - ra_el pe - so_a-li - ge - rar, ú - ne - nos (al bus - a tempo (pa - ra_el) al bus - (make us one)

a tempo

54 car la_e - ter - ni - dad, ser-vir y_a - mar a to - dos los de - más. Haz - (to - dos los de - más)

56

nos o - be - de - cer tu vo - lun - tad.

58

U - ne - nos piu f

a_u - na fe, Se -

(Alto div.)

ñor, rit. sub. p y_u - no ser den - tro del co - ra - zón. a tempo

Lento p a tempo

64

p U - no_en Ti.

rit. pp

Ad.

(Empieza la música) Los nefitas llegaron a ser un pueblo bello y deleitable, debido a su gran amor por el Señor. No había contenciones entre ellos, y todo hombre obraba en justicia con su prójimo. No había ricos ni pobres, esclavos ni libres, sino que todos fueron hechos libres y partícipes del don celestial; y ciertamente no podía haber gente más dichosa entre todos los que habían sido creados por la mano de Dios. El Señor los hizo prosperar y todos ellos progresaron, tanto tiempo como siguieron amando y sirviéndole.

Tal es la paz y el gozo que Él promete a todos Sus hijos—en cada tierra, en cada generación—que lo amare y lo sirviere. En medio de la confusión y la violencia de nuestra propia época, aún se extiende la invitación invariable del Salvador:

“Venid a mí...y yo os haré descansar.... ...y a cualquiera que venga, yo lo recibiré; y benditos son los que vienen a mí”.

“Venid a Cristo.... ...buscad a este Jesús de quien han escrito los profetas y apóstoles.” “Venid a Cristo quien os ofrece perfecta paz, gozo duradero y vida eterna”.

Interludio

Musical score for "Interludio" featuring two staves of music. The top staff is in G major (F major in bass) and the bottom staff is in C major (A major in bass). The score consists of 20 measures. Measure 8 contains lyrics in Spanish: "Tal es la paz...". Measures 16 and 19 have performance instructions: "a tempo" and "rit.". Measure 20 ends with a final cadence.

Ven A Jesús (Final) *(SATB)*

Sally DeFord; Adaptación al español: Jephé Luévanos Hererra

60

f

2

4

6

8

1.(Soprano/Alto): Ven a Je
mp

rit.

a tempo

mp

(Sopranos
verso 2 solamente)

10

12

p Ven a Jesús Ven a Jesús Ven a Jesús Ven a Jesús

sús hu-mil-de-men-te ven Ven a El que nun-ca te de-ja-rá
sús quien cal-ma tu do-lor Ven a El que tus car-gas lle-va-rá bus-ca_a
bus-ca_a

cresc.

cresc.

14 Ah - Y paz en El en- con- tra-

mf Cris- to y Su_in- fi - ni - to_a_ mor Ven a Je- sús Y paz en El en- con- tra-
Cris- to y Su per- fec -to_a_ mor Ven a Je- sús Y paz en El en- con- tra-

18 20
 1 Alto Soprano
 rás. Tenor Ven a Je- sús Tu que_es-tás en do-
 2:(Varones al UNISONO) Bajo
 rás. Ven a Je-
mp

22 24
 lor Ven a El que Su_a_ mor no fal-ta - rá bus-ca_a Cris- to que triun - fo te da-

26

rá Ven a Je-sús Ven a Je- rit. sús f Ven a Je-sús a tempo Con fian-do só-lo_en

rit. f a tempo

30

El Ben-di-cio-nes sin fin El te da-rá Bus-ca_a Cris-to en-tre_es-te mun-do

32

rit.

34.

rit. ff a tempo

cruel, Ven a Je-sús Y vi-da_e-ter-na_en El ten- drás.

36

rit.

ff a tempo rit.